

OFENSIVA

30 BRIGADA - 4.º BATALLON

Año I

17 de mayo de 1937

N.º 5



El obrero de la retaguardia y el soldado del pueblo, siempre
unidos en un mismo ideal: Ganar la guerra.

Ayuntamiento de Madrid

Un héroe más

Retaguardia

Para acomodaticios



Es Dominico Cubillo. Cayó cumpliendo con su deber, destrozado por la metralla enemiga. El era un hombre de los que formaban nuestros cuadros de Mando; siempre fiel a nuestra causa, a la causa de su pueblo.

Salió, al comenzar la guerra civil, decidido a empuñar un fusil al lado de sus compañeros del Batallón Ciclista. Salió de cabo, y por su capacidad pudo llegar a desempeñar el grado de Teniente en la Compañía que era su espejo. ¡Perdimos al camarada Cubillo! Los hombres de su Compañía dicen: Camarada Cubillo, no te lloramos, te vengaremos.

JERONIMO PAEZ

OBSERVA BIEN LAS EXPLOSIONES DE GRANADAS. PRONTO TE DARAS CUENTA DEL LUGAR EN QUE PUEDES COLOCARTE SEGURO PARA ESPERAR LA ORDEN DE ATAQUE.

"Bien te luces, retaguardia. Pareces una artista en pleno resplandor, y yo te digo: No te recrees mucho, porque bien pudiera ser que mañana te vieras maltratada por los que hoy te sonríen.

Retaguardia, eres y serás la madre de la guerra. Tú, que laboras por nuestra causa justa, vuelve un poco la vista y desecha a todo el que no colabore contigo. Tu dirás que no haces para que todos los golpes vayan a ti. Lo comprendo, pero te digo que por ser tú quien eres, y conocer tu valía, no acojas en tu seno a los aprovechados de la guerra.

Ha sido en tierras de Levante donde más he oído "el llanto de cocodrilo": Que nosotros comíamos muy bien, que no teníamos preocupaciones, pues por lo visto los facciosos sólo están en la retaguardia. Yo digo a esos sacrificados de Valencia, Alicante, etc., que los que estamos en los frentes estamos dispuestos a recibirlos con los brazos abiertos, en las trincheras, donde cualquier día de la semana es lunes, y no pueden cerrar los establecimientos, bien repletos, de café, cerveza y pescados.

Yo creo, mártires de la retaguardia, que es hora de que acabéis con las privaciones y con ese trabajo abrumador. La oferta es tentadora. Espero aceptéis."

Las anteriores líneas las envía un compañero que, a través de un rápido viaje por Levante, ha recogido la impresión superficial que a primera vista ofrece la retaguardia. Esta impresión, que tiene mucho de verdad, no es para nosotros, combatientes, la idea sobre la que gire nuestra opinión en este problema. Nuestra portada de hoy, es un símbolo. Un obrero y un soldado, unidos en un abrazo. Una realidad oscurecida por el bullicio de la vida alegre y divertida de los que así pasan la guerra, o de los que buscan distracción en el rato que las trincheras no reclaman su presencia. Para encauzar las relaciones entre el frente y la retaguardia, tenemos que partir no de ese holgorio que resalta y deslumbra, sino de la lucha heroica y callada de los compañeros que trabajan en las fábricas de guerra, en las fábricas que aprovisionan el frente. Sin fiestas, con una jornada larga de muchas horas, con las privaciones que imponen las circunstancias, pero con el pensamiento puesto en la lucha nuestra, que es la de ellos. ¿Ejemplos? Muchos: Ferrobelum, "Pasionaria", La Brigada Stajanov, muchísimos. Los compañeros que trabajan en estas fábricas observan el aspecto de la retaguardia, y saben que es un problema a resolver en cooperación con sus camaradas del frente. Saben que no se puede resolver este problema de golpe, sino a medida que se va organizando el Ejército y la producción, para dar dos pasos adelante, arrojando al enemigo de sus reductos, y un paso atrás, negando el derecho al consumo de los que nada producen. Estos tres pasos pausados y lentos, pero continuados, ensancharán cada vez más el área donde se levante el mundo de justicia, que todos los que ocupamos un puesto en la lucha constituimos.

Esto será como nos lo enseña la experiencia y como los luchadores de la retaguardia conocen, a costa de innumerables sacrificios, con privaciones, si cabe, aun sobrando al que no se lo merece, comprendiendo la realidad de la guerra que sostenemos y conscientes y seguros, teniendo fe en el futuro que conquistamos.

Camaradas: Vengo observando, desde hace bastante tiempo, que un cierto número de nosotros, sin darse verdadera cuenta de lo que hace, pide el ingreso en diferentes Cuerpos del Ejército, y yo me pregunto: ¿Es que perteneciendo a una u otra Brigada no se lucha por la misma causa? Pues bien, compañeros, por inconsciencia de unos, miras de provecho de otros, lo que hacemos es boicotear nuestro Ejército, y casi estoy por asegurar que alguno de esos compañeros lo que trata es, como vulgarmente se dice, escurrir el bulto. Y si sabemos lo que ha costado organizar nuestro Ejército y tratamos de hacer un Ejército de traspasos, nosotros, por estos hechos, no podemos decir que luchamos por nuestra causa, pues solamente vamos considerándola en un plan de egoísmo personal, cosa que no debe hacerse, cuando a los nueve meses de lucha hemos perdido a una gran parte de la juventud y a los mejores luchadores de nuestros Sindicatos, los que no dudaron de sacrificar sus vidas por la causa y el mejoramiento de la clase proletaria.

Así, camaradas, que esto nos sirva de ejemplo, para no pensar en un mañana personal, y sí en ganar la guerra desde el lugar que nos encontramos.

UN OBSERVADOR

Pro Cultura

A continuación damos relación de fondos que hay en Caja, procedentes de las diferentes recaudaciones que, para el fin de crear la biblioteca, adquirir material de enseñanza, etc., se hicieron en meses anteriores:

Total recaudado en el mes de enero	3,791'75
Total gastado hasta el mes de abril	2,670'80
Queda en Caja	1,120'95

Entre los gastos figuran la adquisición de la multicopista, material escolar en abundancia, pagos de algunas suscripciones, etc.

Nuestra moral, a diferencia de la católica burguesa, no es hipócrita; nosotros no practicamos el bien: Cumplimos con nuestros deberes de ciudadanos, no por un premio en la otra vida, sino por la íntima satisfacción del deber cumplido.

REPORTAJES

Impresiones de MORA y RAMIRO

Hay en nuestro Batallón un plantel de hombres muy jóvenes y que, a pesar de ello, son ya unos perfectos soldados, curtidos sus cuerpos por los aires y las nieves de estas alturas. Queremos conocer, en sus más pequeños detalles, su vida de guerrilleros, que lucharon desde el comienzo de la guerra, y que saben muy bien de los afanes pasados para impedir el avance del enemigo en estos picachos.

Aprovechamos la calma reinante estos días en nuestra posición, y nos dirigimos al parapeto primero, con el deseo de charlar con algunos de esos hombres.

Nos encontramos con tres de estos muchachos, titanes de nuestra lucha, águilas dominadoras de los picos de La Salamanca: El cabo Gallego, Piqué y el popular "Chirimbombo".

—¿Qué érais antes de la guerra?

—Los tres trabajábamos como obreros en la fábrica Stela, de Alcalá de Henares. Yo—dice el cabo Gallego, todo vivacidad y dinamismo—estoy casado y tengo un pequeño, al que dejé para acudir al llamamiento de la patria.

—¿Cómo y cuándo empezó vuestra participación en la lucha?

—Los tres acudimos, al estallar el movimiento, al pueblo de Meco, donde se sofocó en poco tiempo la insurrección. Después, en Alcalá, en unión de los milicianos llegados de Madrid y del Batallón Ciclista, que en su totalidad se unió al pueblo, aplastamos el movimiento. Desde allí, con nuestros fusiles y el entusiasmo que es de suponer, salimos hacia Guadalajara, que se conquistó para la República, y después, la Sierra, para donde salimos encuadrados en una Compañía que formó y mandaba el actual Comandante de nuestro Batallón. Esta Compañía se transformó, al llegar aquí, en la Sexta de "Octubre".

—¿Quién formaba aquella Compañía?

—Todos—continúa Piqué—éramos militantes de la J. S. U. de Alcalá, y algunos—en particular los Mandos—militares del Batallón Ciclista de aquella localidad.

—¿En qué hechos más notables actuó la Sexta de "Octubre"?

—Alrededor del 18 de agosto, en La Gargantilla, donde demostramos al fascismo que no estábamos dispuestos a cederle el terreno. Yo recordaré siem-

pre esta fecha, en la que pasé momentos de verdadero apuro, pues hubo ocasiones en que nos encontramos en medio de moros y falangitas.

—¿Cómo fué pasar esta Compañía a la Primera del Cuarto?

—Al formarse la 30 Brigada entre los Batallones "Octubre" y Juventud Campesina, a nosotros nos correspondió ser la Primera del Cuarto, conocida también por los de Alcalá.

—¿Qué suceso podéis contar de vuestra permanencia en la Sierra?

—El 28 de enero, en la Loma de San Juan, permanecemos enterrados bajo la nieve veinticuatro horas. Nos echaban el pan por la chimenea de la chabola.

—¿Qué opináis de la transformación de nuestro Ejército?

Los tres están de acuerdo.

—Creemos sinceramente que se ha dado un paso muy grande hacia la victoria definitiva, y estamos muy satisfechos de la disciplina que se observa entre los soldados de hoy y en la actuación de los Mandos, en los que tenemos una gran confianza.

—¿Cuál es vuestro más grande deseo en la actualidad?

—Demostrar que en la Sierra también hay un Ejército capaz de emular las epopeyas de nuestros camaradas de otros frentes, para acabar con esta guerra.

—Y para terminar. ¿Qué proyectos tenéis mientras llega esa orden?

Aquí, la Central...

Consignas por F. LOPEZ

Transmisiones. Una línea telefónica es para nosotros más que un fusil.

0--0--0

0--0--0

Un inexperto, con un destor-

¿Quieres tener buenas comunicaciones? Cuida del teléfono como de tu propia vida.

0--0--0

Acaba "Chirimbombo":

—Aprovechar el tiempo de inactividad consolidando y fortaleciendo nuestro parapeto.

No tenemos comentario que hacer a estas palabras, sino simplemente recoger de conversación la impresión y el resumen de que nuestro Ejército está basado en la comprensión del carácter de nuestra lucha, por estar integrado no por mercenarios, sino por hombres profundamente antifascistas, a los que no fué necesario que nadie les enseñara el camino a seguir; fué su voluntad fuerte de obreros explotados la que les impulsó a coger las armas para derrotar a los traidores a su pueblo.

Y ahí están esos hombres, en los que las inclemencias del tiempo no han hecho mella, dispuestos a luchar con otros 28 de enero y a revivir aquellos hechos gloriosos de La Gargantilla, con la diferencia de que nuestras actuaciones futuras irán precedidas del triunfo, pues nuestros soldados han aprendido mucho en la trágica academia de la guerra.

No poder dar las comunicaciones, es desconocer el cargo que desempeñamos.

0--0--0

El teléfono nos une con el mundo.

0--0--0

Aunque manejamos el teléfono, quisiéramos saber lo que es un aparato.

0--0--0

No es extraño que, apesar de ser nuestra especialidad tirar líneas, no sepamos lo que es una línea recta. Queremos saber...

APRENDE A CALCULAR LAS DISTANCIAS. LOS POSTES DEL TELEGRAFO SE HALLAN ENTRE SI A UNOS CINCUENTA METROS.



Así cumplen los soldados de la 30 Brigada: Siempre vigilantes en su trinchera

Ayuntamiento de Madrid

Deber de estudiantes

Procedente de las quintas llamadas últimamente a filas por el Gobierno del Frente Popular, nos hemos incorporados al glorioso Ejército del pueblo bastantes estudiantes que, o no comprendimos a tiempo el papel que en esta guerra teníamos que representar frente al fascismo invasor, luchando por nuestra independencia nacional como jóvenes antifascistas, o que desempeñábamos alguna función en la retaguardia.

Los que hemos venido a este Batallón, hemos observado que, a pesar de que la mayoría de los camaradas que lo componen son campesinos, a los que la burguesía no se preocupaba de su enseñanza, hemos observado, repito, que apenas existen camaradas que sean analfabetos.

Pero a pesar de ello, no solamente tenemos el deber de acabar con el analfabetismo dentro del Batallón, sino que también hemos de procurar aumentar, en lo posible, la cultura de otros camaradas. Para lo cual, junto con los veteranos, cuyos conocimientos ofrecen enseñanzas de bastante importancia cultural, nosotros hemos de procurar ayudarles y aclararles las dudas que tengan sobre cualquier problema científico que les planteen los libros que para ello se traigan.

Creo que todos los estudiantes que hayan ingresado en las diferentes Compañías de nuestro Batallón, sabrán darse cuenta del deber que tenemos con nuestros compañeros, y se esforzarán en hacer que nuestro Batallón no sólo sea un modelo de disciplina, técnica y fortaleza física y moral, sino que también sea un ejemplo de educación científica y política.

JUAN JIMENEZ

Primera Compañía

Para obtener la victoria hay que tener disciplina

Camaradas: Los trabajadores hambrientos y perseguidos de octubre del 34 por el Gobierno Lerroux-Gil Robles, en julio del 36 tuvieron que salir a cortar el paso a la canalla fascista. Sin organización, sin disciplina, no se les dejó pasar. Hoy, tenemos un Ejército fuerte, con Mandos de las Organizaciones y militares sanos, todos de nuestra confianza; pero queda una cosa muy

grande que desear, y es la obediencia a los Mandos. Todavía existen, dentro de las Unidades, compañeros que, por el hecho de tener los Mandos de la misma Organización, no les tienen el respeto que se merecen. Creen que si el Mando les exige que sean disciplinados, ya no son los camaradas que el 18 de julio empuñaban el fusil lo mismo que ellos; sufren un error al pensar esto. Estos camaradas que les exigen tener disciplina y obedecer a los Mandos, son los mismos que en abril y octubre del 34 supieron llevarles por el camino de la victoria y conseguir derrotar al Gobierno Gil Robles.

Y hoy, que ven la necesidad de que sin disciplina no puede haber victoria, es por lo que exigen un Ejército disciplinado, para dar el golpe definitivo al fascismo internacional y crear una España libre, donde la clase trabajadora sea respetada.

BLAS COLMENAREJO

Capitán de la Segunda Compañía

Versos del frente

Noble miliciano soy;
fuí siempre fiel a la patria,
ahora, en el frente estoy,
luchando por nuestra causa.

Quien puede a la patria honrar
siendo como debe ser,
siempre es noble el militar
que cumple con su deber.

Estoy en un parapeto,
con brío y con gran coraje,
para aplastar al fascismo
como a una bestia salvaje.

Ni me desanimó el frío
que este invierno hizo en la Sierra,
ni las nieves, ni el granizo,
pues luchaba por mi tierra.

Ni el zumbido del cañón,
con sus rugidos de acero,
no me causó espanto alguno
porque yo no tengo miedo.

Porque mientras vida quede,
a quien tanto ha padecido,
por la causa lucharé
con ejemplar heroísmo.

Limpiaremos nuestra tierra
del fascismo, de los curas,
militarotes y ricos
y demás aves oscuras.

Y así, valiente y contento,
en unión de un pueblo hermano,
voy el triunfo a conseguir,
y si llegase a morir,
lo haré como miliciano.

¿Qué nos importa morir
y derramar nuestra sangre?,
si de ella ha de nacer,
cuando logremos vencer,
una España nueva y grande.

Me despido cordialmente
de todos los milicianos,
que espero perdonarán
las faltas que en esto irán
de un campesino "cerrado".

EUGENIO RAMON

Cabo de la Tercera Compañía

EXAMENES

Para examinarse, hay que acumular conocimientos. Antes, sólo podían estudiar (y por tanto examinarse) unos cuantos; una minoría insignificante que acaparaba con avaricia todo lo que significase cultura. Mientras, las masas de trabajadores estaban condenadas a la ignorancia.

Infinidad de actividades de la vida les estaban cerradas por completo. El trabajador no podía ser médico, ni arquitecto, ni militar. Tenía que limitarse a los trabajos del campo o de la fábrica.

Ahora ha cambiado. Ya no es la cultura un problema económico. Hoy día, ésta se encuentra al alcance de todos. No hay más que tener fuerza de voluntad, espíritu de superación, ansias de saber.

En nuestro Batallón ha habido exámenes. En nuestro Batallón se ve, hoy día, a los individuos con los libros en las manos.

Soldados, Cabos, Sargentos y Oficiales, han llegado a la conclusión de que para ascender en el terreno militar hay que ascender en el terreno de la cultura.

Ha habido vacantes, y unos cuantos camaradas se han presentado ante un Tribunal. Preguntas de Cultura General y de Táctica Militar. La Justicia ha imperado en las decisiones. Los mejores han ascendido. Otros, han continuado con sus empleos. No importa; hay que perseverar. Cuando haya otros exámenes, volved a presentaros, y entonces, con los conocimientos adquiridos en el tiempo transcurrido, será premiado vuestro esfuerzo.

A los camaradas ascendidos los citamos a continuación, para ejemplo y estímulo de todos:

A Capitán, el Teniente Cándido Martín García.

A Tenientes, los Sargentos Jenaro García y Manuel Blanco González.

A Sargentos, los Cabos Aureliano González González y Daniel Pérez Plaza.